

La Eurorregión, un futuro compartido

Los presidentes de las comunidades y regiones abajo firmantes nos hemos reunido para poner en marcha de manera oficial una nueva Eurorregión Pirineos-Mediterráneo que comprenderá los territorios de nuestras respectivas regiones. Esta Eurorregión nace con nuestra voluntad de unir esfuerzos para crear en el noroeste del Mediterráneo un polo de desarrollo sostenible basado en la innovación y la inclusión social y territorial.

En los años pasados desde el inicio de la descentralización en España y Francia hemos constatado que los gobiernos regionales juegan un papel insustituible a la hora de generar un desarrollo económico que tenga en cuenta las especificidades de sus territorios. No obstante, la escala regional no es siempre suficiente para afrontar los nuevos retos de una Europa ampliada y una economía mundial globalizada. Desde hace años, algunas regiones han dado un paso importante en Europa: la creación de euroregiones que trascienden las fronteras estatales, uniendo las fuerzas de sus territorios y su ciudadanía para conseguir un mayor potencial.

A escala mundial, la competencia para nuestras economías es cada vez más dura. La ampliación de la UE al este y la liberalización de los intercambios en el ámbito mediterráneo abren nuevas oportunidades, pero también suponen un reto sin precedentes. Por este motivo, y para dar a nuestras regiones un nuevo protagonismo dentro del partenariado euromediterráneo, tenemos que alcanzar juntos una masa crítica.

La Eurorregión Pirineos-Mediterráneo que nace está formada por territorios de características sin duda muy diversas, pero en gran medida complementarias. Juntas, estas regiones tienen un peso importante en el contexto sureuropeo y mediterráneo gracias a su dimensión demográfica, económica y territorial. Contamos con elementos realmente muy valiosos, como una red de centros metropolitanos de dimensión europea, una posición clave en el Mediterráneo occidental, una considerable base científica y tecnológica (universidades y escuelas técnicas, parques tecnológicos, laboratorios de investigación), una estructura económica diversificada, industrias punteras consolidadas o emergentes (aeronáutica, energías renovables, biotecnologías aplicadas a la farmacia, la medicina y la alimentación, automovilística, etc.), unas producciones agrícolas y vitícolas abundantes y de calidad, y un turismo con una oferta variada durante todo el año (playa, montaña, turismo cultural, turismo rural, patrimonio urbano, etc.)

No obstante, los territorios de la Eurorregión tienen que afrontar los retos que representan:

- La insularidad
- El aislamiento de las zonas de montaña y de las zonas vecinas caracterizadas por una débil densidad de población
- Los cascos urbanos y los barrios en decadencia
- Las áreas industriales en declive o amenazadas

Con la participación activa de organismos de la sociedad civil representantes de nuestros ciudadanos y de los gobiernos locales y supra-locales, buscaremos las ayudas y las complicidades europeas y estatales necesarias para garantizar el éxito de la nueva Eurorregión Pirineos Mediterráneo que quiere convertirse en:

Un espacio económico de investigación e innovación tecnológica ambicioso en el sur de Europa

Es imprescindible garantizar el enlace entre la educación universitaria, la investigación, la innovación y el desarrollo económico regional. Es necesario que nuestras regiones pasen a ocupar de manera conjunta un papel destacado en el espacio europeo de investigación, convirtiéndose en un gran centro innovador del sur de Europa y participando conjuntamente en programas europeos de investigación. Por ello tenemos que aprovechar las complementariedades científicas regionales y establecer lazos entre la iniciativa pública y privada en materia de desarrollo económico, tecnológico e industrial a partir de la base científica. La Eurorregión tiene que convertirse en un espacio atractivo para los capitales industriales internacionales que buscan implantarse en un entorno creativo e innovador, basado en la calidad y la excelencia científica, al servicio de una economía sostenible y competitiva.

En la base de este modelo habrá una colaboración entre universidades, entre laboratorios científicos y entre parques tecnológicos, buscando de modo global las sinergias entre los sistemas de investigación e innovación de las regiones. Esta estrategia deberá ir acompañada de lazos cada vez más estrechos entre los grandes polos industriales euroregionales y la base científica.

Una densa red de infraestructuras al servicio de la ciudadanía

Las redes de transporte actuales son insuficientes para responder al crecimiento demográfico de nuestras regiones y al aumento de sus intercambios entre ellas y con el resto del mundo. La Eurorregión tiene que ser, al mismo tiempo, un engranaje de plataformas logísticas de primer orden, para asegurar la conectividad internacional de nuestros territorios en una Europa ampliada al Este y abierta al ámbito mediterráneo. Por ello queremos construir un sistema multimodal con un nuevo equilibrio de los transportes tanto de pasajeros como de mercancías por carretera, vía ferroviaria, marítima y aérea. Tenemos que asegurar también la conexión de nuestro territorio con las grandes redes transeuropeas, en especial los recorridos de alta velocidad, transmediterráneas y mundiales.

La Eurorregión debe articularse con unas redes de transporte modernas y funcionales, y unas redes de energía y de comunicaciones que respondan a las necesidades de la población y de los actores económicos, en una perspectiva de desarrollo sostenible que permita preservar el territorio y el planeta para las futuras generaciones. La prioridad debe ser para los medios de transporte más sostenibles y las energías renovables. Este proyecto de redes euroregionales debe ser integrador en dos sentidos: una integración dentro de las redes europeas, mediterráneas y mundiales, ligada a la exigencia intrínseca de integración de la

totalidad del territorio y la población en estas redes, luchando para evitar el aislamiento y para superar las dificultades propias de cada región.

Una encrucijada de intercambios culturales y humanos

El espacio ocupado por nuestras regiones contiene una enorme diversidad cultural. Esta diversidad está relacionada con formas tradicionales de expresión cultural y lingüística con una tradición centenaria, así como con la llegada de nuevas expresiones culturales resultado de procesos migratorios, de cambios sociales. Tenemos que trabajar conjuntamente para valorizar esta diversidad y transformarla en una fuerza creadora. Al mismo tiempo, compartiremos experiencias de integración y multiculturalismo.

Nuestras regiones destacan también por la vitalidad de su creación cultural. Hay que crear nuevos circuitos para hacer circular talentos y creadores artísticos (espectáculos en directo, libros, audiovisual, etc.) a nuestras regiones y al exterior (festivales, salones, residencias de artistas, etc.). Es también importante establecer una cooperación entre los agentes difusores de la producción cultural (distribuidores, galerías de arte, teatros, etc.) para situar nuestro territorio en un lugar destacado de los circuitos internacionales de la creación artística.

Finalmente, la Eurorregión tiene que servir para preservar nuestro patrimonio natural, histórico y cultural compartido, y para encontrar nuevas formas de valorizar este patrimonio con un modelo turístico sostenible. En este sentido, tendremos que explorar la creación de rutas y marcas turísticas conjuntas, así como potenciar el intercambio de buenas prácticas.

Un nuevo motor del Partenariado Euromediterráneo

Las regiones europeas han jugado un papel muy destacado en el proceso de integración europea y en la ampliación de la Unión Europea. Estamos convencidos de que las regiones tendrían que jugar un papel mucho más importante en el Partenariado Euromediterráneo, y a través de la Eurorregión trabajaremos conjuntamente para este objetivo. Afirmamos nuestra voluntad común de desarrollar acciones conjuntas en el ámbito mediterráneo, sobre todo destinadas a los países del Magreb.

Conscientes que esta labor la tenemos que llevar a cabo conjuntamente con las instituciones de la Unión Europea y con los organismos europeos de cooperación interregional, contamos también trabajar en colaboración con organizaciones de cooperación existentes como la Comunidad de Trabajo de los Pirineos (CTP) y las islas del Mediterráneo Occidental (IMEDOC), y deseamos participar juntos en los programas europeos de cooperación territorial.

Representando nuestras instituciones, nosotros los firmantes de esta declaración hemos decidido impulsar la Eurorregión Pirineos Mediterráneo que lleve a cabo estas tareas promoviendo proyectos comunes de desarrollo sostenible en estrecha cooperación con las instituciones de la Unión Europea y otras organizaciones internacionales, así como con los estados andorrano, español y francés. Esta

Eurorregión nace con los territorios de Aragón, las Islas Baleares, Catalunya, Languedoc-Roussillon y Midi Pyrénées como núcleo principal. De todos modos, la Eurorregión nace con vocación de apertura y cooperación siguiendo los arcos pirenaico, mediterráneo (de Italia hasta el Magreb), los valles de los grandes ríos (Ebro, Garona y Ródano) y las islas del Mediterráneo Occidental.

Invitamos a todas las autoridades políticas y organismos locales y supra-locales a participar en este reto compartido. Sin embargo, promoveremos la participación de las ciudadanas y de los ciudadanos de la Eurorregión, tanto de manera directa como a través de sus asociaciones, empresas, representantes políticos, universidades. Con todos ellos haremos de la Eurorregión Pirineos Mediterráneo un nuevo polo de innovación, integración y crecimiento sostenible al noroeste del Mediterráneo.

Christian Bourquin
Vicepresidente del Consejo Regional de Languedoc - Roussillon

Marcelino Iglesias
Presidente del Gobierno de Aragón

Jaume Matas
Presidente del Gobierno de las Islas Baleares

Martin Malvy
Presidente del Consejo Regional de Midi Pyrénées

Pasqual Maragall
Presidente de la Generalitat de Catalunya